

Granada 18, 11 mañana. El domingo, a las ocho de la mañana, se trasladaron a Motril el gobernador civil, el obispo auxiliar, los presidentes de la Diputación y de la Audiencia, el rector de la Universidad y otras personalidades y comisiones. Del aeródromo militar de los Llanos Armilla salieron ocho aeroplanos. Después del mediodía llegaron a ésta los automóviles procedentes de Málaga, en los que viajaban los ministros de Fomento y Gracia y Justicia, éste último, con su esposa.

Se les tributó en Motril un gran recibimiento. En el Ayuntamiento se sirvió un *lunch*, y el alcalde dió la bienvenida a los ministros. Estos se trasladaron al puerto, donde se inauguró la línea de transportes aéreos entre Motril y Dúrcal. Bendijo la estación el obispo auxiliar, y actuó de madrina la esposa del ministro de Gracia y Justicia, que cortó la cinta con los colores nacionales. Las vagonetas recorrieron 34 kilómetros de un modo admirable. El cable es uno de los mayores de Europa y cruza varios ríos grandes y barrancos. Funcionan 300 vagonetas.

Se celebró un banquete de 200 comensales e hizo el ofrecimiento el director de los tranvías de Granada, D. Alfredo Velasco. El ministro de Fomento dedicó un recuerdo a los soldados que luchan en Africa, y dió vivas al Rey, al Gobierno y a España.

Una comisión de señoritas pidió al ministro que terminen pronto las obras del puerto de Motril.

En Dúrcal, asistieron los ministros a la bendición de la estación del ferrocarril aéreo, y luego regresaron a Granada, haciendo el viaje en tranvía.

Visitaron el templo de la Patrona de Granada, la Virgen de las Angustias, siendo recibidos por el cardenal-arzobispo, el alcalde y las comisiones. Se cantó una salve.

En la Diputación se obsequió a los ministros. Pronunciaron discursos el presidente de la Corporación y el ministro de Fomento.

A las nueve de la noche, en el expreso, marcharon los ministros a Madrid. En la estación rindió honores una compañía de Córdoba, con bandera y música.